

nuestro Señor., declarándose S. M. por Hermano mayor de ella, y vinculando este nombramiento para sí y sus sucesores.» Así mismo se gloría D. Teobaldo de que el Soberano se dignó poner su nombre y firmarlo de su propia mano y pluma, en el libro de asientos de la Congregacion, donde siguen asentados por cofrades «los Principes nuestros Señores, «y demas personas de la Real familia con dos Cardenales de la Santa Iglesia, los Arzobispos de Toledo y de Sevilla y otros muchos Prelados seculares y Regulares.»

261 «D. Cayetano Cabrera, en la obra intitulada *Escudo de Armas de México*, nos dice, en una digresion á que abrió lugar por tener á la vista el impreso del Establecimiento de la enunciada Congregacion Real: que se fundó en 22 de Octubre de 1743, que es la fecha del Real registro, en que, igualmente piadoso que magnífico, el Rey D. Felipe V aprobó sus constituciones, recibiendo bajo su inmediata tutela y proteccion: que se declaró Hermano Mayor de dicha Congregacion el mencionado Monarca por Real Cédula de 2 de Abril citado: que se fundó la cofradía por los devotísimos indianos, que residian por entonces en la corte, asociados con otros europeos de igual aficion á Nuestra Señora de Guadalupe; y que hácese honorífica mencion de esta Real congregacion en la Bula *Non est equidem*, de Benedicto XIV dada en Roma á 25 de Mayo de 1754. por las siguientes palabras: *Unde ipse Rex Catholicus specialem protectionem hujus Sanctuari sibi assumpsit, et ad augendum cultum Beatissime Virginis, Matri-ti sub sua protectione accepit Congregationem, sub eodem titulo erectam*»

262. Deseando que este escrito no sea dema-

siado largo, nos contentaremos con dar ahora una sucinta idea de las personas notables por su ciencia, y recomendables por sus virtudes, que se han señalado en tributar sus homenajes de veneracion á la Santa Imágen de Guadalupe, y en publicar su creencia en la verdad del portento de la Aparicion.

263. D. Pedro Ponce de Leon, Cura de Tzompahuacan, fué uno de los testigos que refirieron á Becerra Tanco la Aparicion, y á quien califica el mismo de sujeto de conocida virtud y letras. Escribió una *Breve Relacion de los dioses y ritos de la gentilidad*.—Boturini, *Catálogo del Museo Indiano*.

264. D. Alonzo de Villaseca, que murió en 8 de Setiembre de 1580, hizo cuantiosas limosnas á Nuestra Señora de Guadalupe, con las que procuró promover su culto; entre otras se cuentan, una estatua de plata con peso de treinta y nueve marcos y dos onzas, representando á la Santísima Señora, una rica colgadura de terciopelo y lo que bastó para una capellanía de misas en el Santuario. Alegre. *Historia de la Compañía de Jesus de México*.

265. D. Francisco Plácido, Señor de Atzacozalco, compuso en idioma mexicano el cántico que sirvió para la solemnidad de la traslacion de la Santísima Virgen de Guadalupe á su primera ermita y para conservar la memoria del suceso segun costumbre en el país. Florencia, *Estrella del Norte*, quien refiere que tuvo en su poder y vió dicho cántico, habiéndolo habido de mano de D. Carlos de Sigüenza y Góngora, que lo recogió de entre los escritos de D. Domingo de S. Anton Chimalpain.

266. D. Antonio Valeriano, de la sangre real de Moctezuma, uno de los primeros Señoritos con quienes abrió sus cátedras el Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, fundado en 1537, profesor luego en el mismo colegio, llamado muy sabio por el P. Sahagun, y de quien dice Beristain que á su instruccion añadia una piedad sólida y un fondo de honor muy grande, escribió muchas cartas latinas y es el autor de la historia mas antigua [contemporánea] de la Aparicion.

267. Bastantes noticias tenemos dadas, para que sea necesario repetirlas, acerca de las virtudes, talentos, ilustracion y obras de D. Fernando de Alva, otro historiador antiguo de la aparicion; del Lic. D. Miguel Sánchez, el primero que dió á las prensas la historia de este milagroso suceso; de D. Luis Becerra Tanco, que utilizó para su obra el manuscrito de Valeriano; y del P. Fr. Francisco de Florencia, que escribió la suya con vista de la obra ó de las obras manuscritas de Alva ó de Mendieta, ó de uno y otro.

268. Asimismo hemos hecho el elogio que justamente se merece el sábio D. Carlos Sigüenza y Góngora, á quien principalmente debemos la constancia de la autenticidad de los manuscritos de Valeriano y Alva. Sin hablar de todas las obras de Góngora, baste hacerlo de las que mencionan la Aparicion:—*Primavera Indiana*, poema; y *Piedad de D. Fernando Cortes*, en la que consiguió demostrar en cual lugar y casa de México se obró el admirable prodigio de la Aparicion de la Santa Imágen.

269. El P. Mateo de la Cruz, jesuita, predicador de calificado talento y espíritu escribió é imprimió en 1660 la historia de la Aparicion. D. Pedro

de Gálvez, del Consejo de Indias, llevó de México una copia de la Santa Imágen de Guadalupe, la colocó en Madrid en una capilla del Colegio de D.ª María de Aragon, é hizo reimprimir la historia de la Aparicion.

270. El V. P. Juan Eusebio Nieremberg, tan conocido en el Orbe literario por sus obras ascéticas, históricas y morales, como lo es por sus virtudes, hace mencion con encarecimiento de la prodigiosa aparicion de Nuestra Señora y de su admirable imágen, en su obra *Trofeos Marianos*, escitando la atencion de sus lectores con las siguientes palabras: «Ahora deleitaré tu piedad, refiriéndote una historia cierta, segura é incontrovertible.»

271. No es el menos ilustre de los historiadores guadalupanos el Lic. D. Mariano Fernández de Echeverria y Veytia, riquísimo de documentos tocantes á la historia antigua de México, como lo califica D. Juan Bautista Muñoz. Escribió en 1778 su obra intitulada: *Baluartes de México*, en cuya primera parte, que es casi toda la obra, se refiere á Nuestra Señora de Guadalupe. Alcocer, *Lista de los escritores de la Aparicion*.

272. Otro no menos célebre historiador Guadalupeño es, el exjesuita veracruzano Abate D. Francisco Javier Clavijero, tan conocido en la república literaria por su *Historia Antigua de México*, el cual escribió en italiano un *Compendio breve de la prodigiosa y famosa Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe de México* impreso en Cesena en 1782, en el cual refiere la Aparicion, y describe su Imágen y Templo. Alcocer, lugar citado y cap. 4.º en una nota casi al fin de él, de la *Apologia de la Aparicion*.

273. D. Antonio Alcedo, autor de un Diccionario Geográfico de América, refiere la Aparicion en el artículo *Guadalupe*, en el de *México*, describiendo la ciudad, y en la *Serie de Arzobispos*, hablando del Sr. Zumárraga.

274. "Fr. Juan José de la Cruz y Moya, cronista de su Provincia de Santiago de predicadores de México, en la historia de dicha Provincia, tomo 1.º lib. 1.º capítulos 25, 26 y 27, trae la de Nuestra Señora de Guadalupe, que dice sacó de un papel antiguo del archivo del imperial convento de México. Alcocer lug. cit.

275. Refieren tambien el milagro los Doctores D. José Patricio Uribe y D. Manuel Omaña, canónigos de México, en el parecer que dieron como Teólogos nombrados en la causa de Fr. Servando Mier. Alcocer, lugar citado. "El que esto escribe, dice Tornel, todavía oyó elogiar el profundo saber de ambos doctores como de los mayores que en su tiempo se conocian en México; y puede, sin temor ninguno de ser desmentido, alegarse en comprobacion del del Dr. Uribe la coleccion de sus sermones, y la Disertacion Guadalupeña que imprimió en Madrid un diputado Americano." El Sr. Omaña, por sus méritos, fué elegido Obispo de Monterey ó Linares.

276. Fr. José Téllez Jiron, Franciscano, escribió en 1798, dos cartas Apologéticas del milagro, añadiendo á la segunda una disertacion sobre las flores de la Aparicion. Alcocer, lugar citado.

277. D. Ignacio Carrillo Pérez, cuya obra intitulada *Pensil Americano* se imprimió en México en 1798. Alcocer lugar citado.

278. D. Francisco Cedano escribió: *Coleccion de Noticias Cronológicas* desde el año de 1531 hasta

1807; *Culto tributado á Nuestra Señora como aparecida y por aparecida*, para probar la tradicion del milagro; y *Notas á Sánchez, Lazo de la Vega, Veytia, Bartolache, Carrillo y Téllez Jiron*. Alcocer, lugar citado.

279. El P. Dr. Maestro D. Manuel Gómez Marin imprimió en 1820 una *Defensa Guadalupeña* contra la Disertacion de D. Juan Bautista Muñoz. Alcocer, lugar citado. "El Sr. Gómez, dice Tornel, fué un eclesiástico muy recomendable, excelente físico, profundo Teólogo, muy gran literato, juicioso crítico y perfecto hablista."

280. El Sr. D. José Miguel Guridi y Alcocer imprimió y publicó en Mexico, en 1820, su *Apolo-gía de la Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe*, en respuesta á la disertacion de D. Juan Bautista Muñoz. La solidez de sus argumentos, lo fundado de sus respuestas, la variedad de las noticias históricas y la profundidad de los conocimientos teológicos y críticos que en ella muestra, hacen clásica esta obra y digna del que, siendo diputado á las cortes españolas en 1812, mereció ser conocido, en toda Europa, con el honroso y distinguido nombre de elocuente, sábio y erudito diputado de Tlaxcala.

281. El Lic. D. Carlos María Bustamante, infatigable investigador y editor de las obras mas estimables de la Historia antigua de México é iniciador de la contemporánea, sostuvo la verdad de la aparicion en una nota puesta á su edicion de la obra de Andres Cabo, titulada *Tres siglos de México*, en una disertacion añadida á la *Historia ó sea Relacion de la conquista de N. E. del P. Sahagun* y en la *Aparicion Guadalupeña*, comprobada con nuevos descubrimientos.

282. Fr. Manuel de S. Juan Crisóstomo, sábio carmelita mexicano, honra de su patria, que llamó sobre sí la atención de la América y aun de Europa, dedicado y consagrado desde su niñez al estudio de toda clase de ciencias y á la lectura de la historia de todos los países, principalmente la mexicana, predicó en 12 de Diciembre de 1839 un sermón, que se imprimió en 1840, en la ciudad de Guadalajara asentando y sosteniendo la Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe.

283. Aumenta este catálogo de escritores de la Aparición el distinguido poeta, profundo teólogo y grave historiador, P. Francisco Javier Alegre, que en varios lugares de su *Historia de la Compañía de Jesus*, muy explícita y muy afirmativamente trata de la verdad de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe.

284. No debemos pasar en silencio el nombre del inspirado poeta, á quien quiso perpetuar con alabanza la musa mexicana, Sor Juana Ines de la Cruz, en uno de sus sonetos, tan precioso como suyo: el P. Francisco de Castro, de la Compañía de Jesus, escribió un poema en que describe la Aparición milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe de México.

285. El señor Dr. D. Francisco de Paula Alonzo Ruiz de Conejares escribió, bajo el título de *La Virgen Mexicana*, otro poema al cual su autor llama *Historia poética de la admirable Aparición de Nuestra singular Patrona, Madre y Señora de Guadalupe*. No tenemos á la mano un juicio crítico de la obra; mas los que comprendan la inspiración, los que puedan saborear la dulzura, los susceptibles de entusiasmo y los que celebran la elegancia, juzgarán, por sí mismos, al escuchar los

preludios de la lira de nuestro poeta y su última nota, cuya resonancia les parecerá que vibra sin término, para prolongar el placer que produjera. [*]

286. Permítasenos decir otras dos palabras mencionando poetas, que así han celebrado como referido la historia de Nuestra Señora de Guadalupe: D. Andres Diego de la Fuente escribió un poema latino, del que dice el Dr. D. José Ignacio Bartolache, *Opúsculo Guadalupano*, que sus versos son dignos del siglo de Augusto, tiempo en que subió al último punto de perfección la bella latinidad, dando las manos de amiga á la her-

[*] He aquí las octavas primera y última del nunca bien alabado poema.

I.

El dulce amor, las maravillas canto
De aquella Insigne Virginal Señora,
Al hondo averno de terror y espanto,
De paz al Orbe, rutilante aurora;
Que en régio sòlio del Olimpo Santo
Bajó á la cumbre, Tepeyac, do mora,
Y es gloria á un tiempo del Indiano suelo,
Defensa, vida, universal consuelo.

XXXVIII.

Cayó un grupo de rosas, salpicado
Del rocío del Cielo suavemente,
Y al punto el Santo Obispo arrodillado
Cayó, y sus familiares igualmente;
Que en la dichosa tilma del enviado,
Pintada por la diestra Omnipotente
Con primor, con belleza sobrehumana,
Apareció La Virgen Mexicana.